

## ***Manual de pintura e caligrafía. Algo mas que un ejercicio de autobiografía***

*Manual de pintura e caligrafía. Something more than an autobiography exercise*

Diego J. González Martín

Aula Saramago

diegomesa4@hotmail.com

Fecha de recepción del artículo: 19-05-2020

Fecha de aceptación del artículo: 16-12-2020

### **Resumen**

Esta obra, publicada en 1977, cuando José Saramago contaba ya con 55 años de edad, tiene un marcado carácter autobiográfico tal y como manifestó en mas de una ocasión el propio autor, llegando a afirmar que “o leitor não lê o romance, lê o romancista”. A intentar mostrar las similitudes y coincidencias entre la vida y esta obra en particular de Saramago dedicaremos el presente trabajo, y es ahí donde radica, pensamos, la originalidad y aportación del mismo.

**Palabras Clave:** Autobiografía – conocimiento – narrador – compromiso

### **Abstract**

This work, published in 1977, when José Saramago was already 55 years old, has a marked autobiographical character, as the author himself stated on more than one occasion, going so far as to say that “the reader does not read the novel, he reads the novelist”. We will dedicate this work to attempting to show all the similarities and coincidences between life and this particular work of Saramago, and that is where, we think, its originality and contribution lies.

**Keywords:** Autobiography – knowledge – narrator – commitment.

O A folha de papel continua a ser, para mim, o lugar do homem.

*Manual de Pintura e Caligrafia*

*Manual de Pintura e Caligrafia* es la primera y única obra de la amplia bibliografía de este autor escrita en primera persona del singular. Es decir, el protagonista es quien escribe, quien nos cuenta la historia, su historia. Se trata de “um medíocre pintor de retratos” (Saramago 2013: 76), al que conocemos solo por “uma inicial de kafkiana universalidade” tal y como nos señala de Sousa (1983: 25), en este caso la H – “não se sabe se referente a um nome “real” ou não ou se simplesmente relativa a “Homem” ou a “Héroí”, mas, em todo caso, sempre uma consoante muda” (Costa 1997: 278) -, que entra en una cierta crisis existencial al replantearse el objeto de su trabajo como pintor de retratos, y que recurre a la escritura de un diario en el que va desgranando su pensamiento y contándonos su día a día.

Estas folhas de papel que são outra tentativa, para que vou de mãos nuas, sem tintas nem pincéis, apenas com esta caligrafia, este fio negro que se enrola e desenrola, que se detém em pontos, em vírgulas, que respira dentro de pequenas clareiras brancas e logo avança sinuosa, como se percorresse o labirinto de Creta. (Saramago 1983: 50)

Saramago toma las primeras notas de esta novela en 1973, cuando Portugal vive un periodo de malestar civil y militar por el desarrollo de las guerras coloniales en el continente africano y que están suponiendo un alto coste en vidas humanas y un gran malestar social – “Eu, português, pintor, vivo em 1973, neste Verão que está a acabar, neste já Outono. Eu, vivo, morrendo em África, para onde mandei morrer ou consenti que fossem portugueses, tão mais novos do que eu, tão mais simples, tão amanhã mais úteis do que eu, apenas pintor” (1983: 200) –, y la concluye a finales de 1976. En este periodo de tiempo muchas cosas han pasado en el país y también en la vida personal y profesional de Saramago que a veces descubrimos en las páginas de la novela.

Tres serán los aspectos en los que basaremos el contenido del presente artículo que nos parecen articular el universo saramaguiano: por un lado, la necesidad de saber quiénes somos, de conocernos a

nosotros mismos; por otro lado, la necesidad también de trasladar ese conocimiento a la escritura, de tal manera que autor y narrador se fundan en un solo personaje y, por último, descubrir los nexos existentes en la novela entre ficción y realidad personal.

### **Conhecimento é o acto de conhecer: eis a definição mais simples**

Quienes hemos estudiado la obra de este autor señalamos, como uno de los rasgos característicos de su producción, la importancia que le concede a la necesidad del conocimiento, a la búsqueda de ese conocimiento para poder ejercer las responsabilidades que conlleva el ejercicio de la ciudadanía (González, 2020). Y esta novela es un buen ejemplo de ello. Para el protagonista de la misma, inmerso en “uma crise existencia na sua meia-idade” (Costa 1997: 278) el conocimiento se torna en uno de los pilares en los que apoyarse, en la tabla de salvación para no sucumbir al desánimo y así lo manifiesta cuando afirma “ando à procura de mim” (Saramago 1983: 178).

El conocimiento es búsqueda de la verdad, aunque no se sepa exactamente el camino a seguir ya que la verdad no existe como algo absoluto. “Não sei que passos darei, não sei que espécie de verdade busco: apenas sei que se me tornou intolerável não saber” (1983: 53), escribe H en su cuaderno. Y para Saramago esa búsqueda debe quedar reflejada no solo en el ejercicio cotidiano de la ciudadanía, sino que además debe quedar registrada en el papel como si de un notario se tratara.

Relatar por escrito, distinguir entre o que é verdade de dentro e pele luzidia, entre a essência e a fossa, entre a unha tratada e a apara caía da mesma unha, entre a pupila azul-baço e a secreção seca que o espelho matinal denuncia no canto do olho. Separar, dividir, confrontar, compreender. Perceber (1983: 58-59).

Porque para Saramago la escritura es la forma de plasmar el pensamiento, su pensamiento, el medio para realizar esa búsqueda de la verdad, y es en este sentido que él nos advierte: “sempre virei a dar a esta pequena mesa, a esta luz, a esta caligrafía, a este fio que constantemente se parte e ato debaixo da caneta e que, não obstante, é a minha única possibilidade de salvação e de conhecimento” (1983: 50).

Y la escritura se basa en la palabra, en el uso lo más certero de las mismas, de lo que significan, y esta es la herramienta del escritor.

Brinco com as palavras como se usasse as cores e as misturasse na paleta. Brinco com estas coisas acontecidas, ao procurar palavras que as relatem mesmo só aproximadamente. Mas em verdade direi que nenhum desenho ou pintura teria dito, por obras das minhas m[ã]os, o que até este preciso instante fui capaz de escrever, e atrever (1983: 92).

Porque en función del uso adecuado que hagamos de las palabras el conocimiento estará basado y fundamentado en argumentos sólidos capaces de convencer en el debate de ideas, en contraposición a otro tipo de conocimiento líquido y sin argumentos, basado en la mentira y capaz de vencer en el debate de ideas mediante la imposición, pero no del convencimiento.

Não têm conto as vezes que o conhecimento se atrincheira nos mais sólidos bastiões da ignorância e do desprezo do conhecimento: tudo está em usar a palavra sem reparar nela ou reparando demasiado, para que o simples entrelaçar dos sons que a repetem tome o lugar, o espaço [...] do que deveria ser. (1983: 50-51)

Pero para contrarrestar a esta corriente de pensamiento que prolifera hoy en día Saramago nos propone reducir el ruido mediante el silencio, un silencio que se consigue cuando seamos capaces de ir a la raíz de las palabras, despojándolas de todo lo superfluo. Y para ello hay que actuar con sosiego, sin prisas, dando los pasos necesarios que aseguren y consoliden nuestros argumentos. "Penso hoje que os escritores têm andado com demasiada pressa: problematizam micrometricamente sentimentos sem antes terem dado uma simples volta de dicionário às palavras" (1983: 193), argumentos que deben ser expuestos con sencillez y claridad. "Conhecimento é o acto de conhecer: eis a definição mais simples, e que me deve bastar, pois é necessário que eu possa simplificar tudo para seguir adiante" (1983: 51).

El conocimiento, como ya hemos señalado, tiene como finalidad la búsqueda de la verdad. Es un camino arduo, lleno de dificultades que nos puede llevar al desánimo, por lo que para el protagonista de la novela lo importante es "primeiramente, não ser derrotado. Depois, se possível, vencer. E vencer será [...] procurar descobrir a verdade." (1983: 53)

Descubrir la verdad que la mentira intenta ocultar es una de las tareas que Saramago se impuso a lo largo de toda su trayectoria vital, como ciudadano y como escritor. “Viver da mentira, usá-la como verdade e justificá-la com o indiscutível nome de arte, pode tornar-se, em certos momentos, insuportável” (1983: 86). Esta idea denota la profunda convicción cívica de Saramago que se verá reflejada en el conjunto de su obra.

La búsqueda de la verdad se presenta como una necesidad, porque ésta no siempre está a la vista, al alcance de la ciudadanía, aunque ésta así lo crea. “E esse foi provavelmente o grande erro: julgar que a verdade é captável de fora, com os olhos só, supor que existe uma verdade apreensível num instante e daí para tranquilamente imóvel” (1983: 116).

Por tanto, en esta primera obra de ficción de Saramago ya encontramos una de las constantes a lo largo de su dilatada trayectoria como escritor: la necesidad del conocimiento, de saber quién somos, de conocernos lo más ampliamente posible. En toda su obra posterior tanto de ficción como de no ficción, será el narrador-autor el que manifieste esa búsqueda del conocimiento.

### Quem escreve? Também a si se escreverá?

Ya hemos señalado con anterioridad que *Manual de Pintura e Caligrafia* es la única obra de José Saramago escrita en primera persona del singular. H, el protagonista de la novela, reflexiona acerca del hecho de escribir en primera persona, del papel que representa, en este caso, el “narrador-personaje”, tal y como lo define Costa (1997: 278).

Escrever na primeira pessoa é uma facilidade, mas é também uma amputação. Diz-se o que está acontecendo na presença do narrador, diz-se o que ele pensa (se ele o quiser confessar) e o que diz e o que faz, e o que dizem e fazem os que com ele estão, porém não o que esses pensam, salvo quando o dito coincida com o pensado, e sobre isso ninguém pode ter a certeza. (Saramago 1983: 151).

Esta preocupación acerca de la figura del narrador, que coincide con la del autor, será una constante en el conjunto de la obra posterior de Saramago quien manifestará, en distintas ocasiones, que “o leitor não lê o romance, lê o romancista” (Saramago 2012: 151). En este sentido se expresa H cuando afirma que “quem retrata, a si mesmo se retrata.

Por isso, o importante não é o modelo mas o pintor, e o retrato só vale o que o pintor valer, nem um átomo mais.” (Saramago 1983: 117).

Y traslada esa misma reflexión al terreno de la escritura. Podríamos decir, siguiendo el hilo de esa reflexión, que quien escribe, a sí mismo se describe.

Mas, quem escreve? Também a si se escreverá? Que é Tolstoi na *Guerra e Paz*? Que é Stendhal na *Cartuxa*? É a *Guerra e Paz* todo o Tolstoi? É a *Cartuxa* todo o Stendhal? Quando um e outro acabaram de escrever estes livros, encontraram-se neles? ou acreditaram ter escrito rigorosamente e apenas obras de ficção? E como de ficção, se parte dos fios da trama são história? Que era Stendhal antes de escrever a *Cartuxa*? Que ficou sendo depois de a escrever? E por quanto tempo? (1983: 117-118)

Para Saramago el escritor se deja la piel en lo que escribe, se desnuda en su escritura, mostrándose tal y como es; el escritor es al mismo tiempo el ciudadano comprometido. H, el narrador-personaje se pregunta acerca de las razones por la que escribimos. “Daria provavelmente toda minha arte de pintor (é verdade que não daria muito, mas daria quanto tenho) para conhecer as profundas razões que levam às pessoas a escrever [...] escrever me parece arte doutra maior subtileza, talvez mais reveladora de quem é o que escreve”. (1983: 167).

Quien escribe utiliza la palabra como herramienta, procurando hacer un uso adecuado de las mismas de tal manera que expresen lo que verdaderamente el escritor, bien de manera directa o bien a través de la figura del narrador, quiere transmitir. En este sentido se expresaba Saramago.

Desde el punto de vista de un obrero, sus herramientas tienen que estar en buen estado, todo tiene que estar limpio y en buen estado, para poder ser utilizado. La herramienta por excelencia de la comunicación humana es el lenguaje, la palabra, el idioma, porque así nos comunicamos. (Halperin 2002: 33).

El escritor debe cuidar lo que quiere decir, el modo de expresar claramente sus ideas de tal manera que el lector comprenda fácilmente lo que se le intenta transmitir especialmente en las obras de ficción, donde el autor proyecta en el argumento la línea de su pensamiento. Esta será una constante en toda la futura producción ficcional de José Saramago.

## **Tudo é biografia, digo eu. Tudo é autobiografia, digo com mais razão ainda**

Siguiendo con la idea expresada por el narrador-personaje de que quien escribe se describe, en este tercer y último apartado de nuestro trabajo intentaremos mostrar las semejanzas entre H y Saramago de manera que podamos afirmar que esta es una novela autobiográfica más allá de todas las frases existentes en la misma que reafirman esta idea. “A isto que escrevi, chamei (primeiro) exercício de autobiografia, e creio não me ter enganado nem enganar” (Saramago 1983: 143).

Como Tertuliano Máximo Afonso, el protagonista de *O homem duplicado*, dedicado a buscar su doble, así nosotros nos dedicaremos a trazar el mapa de esas similitudes.

Indudablemente no todo es autobiografía en este libro, como así nos lo recuerda el propio protagonista de la novela al afirmar que la misma se ha construido “juntando em partes iguais artifício e verdade” (1983: 259).

Sin embargo, a nosotros nos interesa encontrar esos nexos entre el personaje y el autor de la novela. En primer lugar, existen una serie de similitudes que podríamos considerar anecdóticas, a saber:

1. Ambos reconocen el papel que representa la escritura en sus vidas. “Agora que comecei a escrever, sinto-me como se nunca tivesse feito outra coisa ou para isto é que tivesse afinal nascido” (1983: 54), admite H al comenzar la escritura de su diario. Efectivamente, Saramago hasta entonces había compaginado sus trabajos remunerados con la escritura propiamente. Así al tiempo que trabaja en la editorial Estúdios Cor (1961-1971) y después como editorialista en Diário de Lisboa (1972-1974), realiza traducciones, publica crónicas en algunos periódicos, recogidas posteriormente en los libros *Deste Mundo e do Outro* (1971) y *A Bagagem do Viajante* (1973), publica los libros de poemas *Os Poemas Possíveis* (1966), *Provavelmente alegria* (1970) y *O Ano de 1993* (1975) y *As Opiniões que o DL Teve* (1974) que recoge una selección de editoriales publicadas en Diário de Lisboa, sin firmar (Gómez, 2010; p.85) y *Os Apontamentos* (1976), que recopila los artículos escritos para la primera página de Diário de Notícias, asumiendo su autoría (Vieira 2018: 341).

2. Sabemos que ambos han estado casados y divorciados “de como o meu casamento se fez, porquê e para quê, e também do seu desfazer-se” (Saramago 1983: 216). En 1970 Saramago se divorcia de Ilda Reis y ese mismo año inicia una nueva relación con la escritora Isabel da Nóbrega, a quien dedica la novela (“Para a Isabel, tão inseparável deste livro como da minha vida”), dedicatoria que desaparecerá en las ediciones siguientes.

Por su parte H, “enleado numa banal rede de banais relações humanas e de casuais e previsíveis aventuras” (de Sousa 1983: 25), mantiene una relación de amiga-amante con Adelina, que se mantiene casi por inercia y que se caracteriza por la no exigencia mutua. “Ligações como esta têm a excelência da sua serenidade. Valem enquanto o dever de fidelidade mútua não se torna pesado, e já estavam terminadas quando esse tácito dever foi infringido” (Saramago 1983: 83). Una vez acabada esa relación, que apenas afecta a H, envuelto en una cierta apatía o “acídia” (de Sousa 1983: 28) (Costa 1997: 288), se deja llevar por el azar, por la “repetição cíclica das rotinas e dos gestos, das ligações sem amor e das separações sem sofrimento” (de Sousa 1983: 28). “Nesta minha idade, pode haver ainda outras mulheres, mas neste momento não as busco” (Saramago 1983: 209). Sin embargo, poco tiempo después H comienza una nueva relación de una manera casual, pero en esta ocasión lo recibe con verdadero enamoramiento y que trae a la vida de H “o alvoroço e as preocupações graves de um mundo muito diferente do seu” (de Sousa 1983: 35). Este nuevo personaje, a quien conoceremos por el nombre de M - a nosotros nos resulta significativo que también a este personaje se le identifique con una letra, a lo que Costa le encuentra estos posibles significados “mulher” ou, ainda, “musa” (1997: 309) “mestra” e “modelo” - (1997: 314), es la hermana de Antonio, uno de los personajes secundarios de la novela que forman parte del círculo de amistades de H y que ha sido detenido por parte de la PIDE.

3. Y es a partir de este momento, que podríamos considerar lo que constituye la segunda parte de la novela dominada “por marcas históricas e ideológicas – da história contemporânea de Portugal à época da escrita do romance” (1997: 308), cuando nosotros encontramos que el argumento de la misma bien podría ser la historia

del propio autor. Veamos algunas de las similitudes que hemos podido establecer.

En 1969 y en plena dictadura, Saramago se afilia al partido comunista por mediación de su amigo Augusto Costa Dias, editor de *Os Poemas Possíveis*. Su papel en aquella época como militante no tiene gran relevancia, pero no por ello deja de ser importante. En *Manual de Pintura e Caligrafia* encontramos alguna referencia que nos puede dar idea de determinadas funciones que realizaban los militantes del partido. En una conversación que mantiene H con M, la hermana de su amigo preso, ella le reconoce que es militante del partido y cuales son sus tareas: “Que trabalho é o teu? ... Nada de importante. Não sou importante. Contactos com camaradas em algumas aldeias, organizações diversas, um trabalho que não se vê, mas que é necessário.” Y también. “É duro, o teu trabalho. Sim, às vezes. Mas é necessário. Mais duro é o dos trabalhadores e eles não se queixam: lutam, continuam a lutar.” (Saramago 1983: 304).

Esa época oscura de la historia de Portugal es referida en la novela de manera que nos deja entrever cómo era la sensación de miedo y desconfianza entre las personas a ser delatadas, incluso entre los amigos. Antonio, uno de los amigos de H es detenido, lo que provoca cierto desconcierto en el grupo cuando reciben la noticia, ya que desconocían su actividad clandestina. “Não sei mais do que tu. Quando falávamos de política, o Antonio nunca se mostrou mais interessado do que qualquer de nós” (1983: 270), lo que le sirve al protagonista de la novela para la siguiente reflexión.

Todos temos o que aos outros deixamos saber ou queremos que saibam, todos escondemos a esses mesmos alguma coisa, e esta é a regra da nossa conduta, tacitamente aceite, não polémica, porque comum e geral, mas o António escondia muito mais do que nós. Escondia o que era para si o mais importante, a sua vida realmente secreta, a sua segurança e a segurança daquilo e daqueles que de si dependiam. E quando nós falávamos e ele nos ouvia, calado, a fumar, olhando-nos com atenção, que espécie de atenção era esta? A par da resposta audível que nos dava, que outra resposta não formulada se construía no seu espírito e calava? (1983: 274)

Entendemos que en estos pasajes de la novela es el propio Saramago el que expone parte de su experiencia como militante del PCP.

Por otro lado, en noviembre de 1975 Saramago pierde su empleo de director adjunto de *Diário de Notícias* como consecuencia del proceso de involución que se produce en el seno de la Revolución de Abril. Se siente condenado sin juicio, sin posibilidad ni siquiera de defenderse. “Receio que depois de me apearem dos pregos ou escáfulas em que me penduraram, não encontrem fácil substituição: os Maltas vão-se acabando, se não era eu precisamente o último” (1983: 312). Saramago es consciente de las dificultades que iba a tener a partir de entonces para encontrar un nuevo trabajo. “Eu fui pintor de retratos de grandes-burgueses [...] e hoje não sou nada” (1983: 256-257). Se siente abandonado incluso por su propio partido. Es muy significativo que al protagonista de la novela le ocurra una situación similar, cuando renuncia a terminar el último encargo que tenía.

Por mim, sabia muito bem o que acontecera. Levava na mala de tras uma bomba explosiva, de deflagração retardada, mas fatalíssima. O mecanismo já estava em funcionamento. Fizesse o que fizesse, estava arrumado como pintor de retratos da gente que mos costumava pagar [...] A Lisboa que me usava as habilidades saberia que não deveria voltar a chamar-me. (1983: 246).

Como así ocurrió. El propio partido comunista le dio la espalda al nombrar a otro director para *O Diário*, el nuevo periódico promovido por periodistas cercanos al partido y otros despedidos de diversos órganos de información del Estado tras el 25 de noviembre (Vieira 2018: 342).

Saramago al igual que el personaje de su novela, se defiende de las acusaciones que le hacen de haber influido en el despido de los trabajadores del *Diário de Notícias*. “Sirva-me esta cidade de testemunha: estou inocente do que me acusam, não provavelmente do que me louvam” (Saramago 1983: 249). Al tiempo que se lamenta de lo ocurrido. “A minha vida bateu contra uma comporta levantada no caminho” (1983: 251). Pero no por ello se deja llevar por el desánimo. “Mas o tempo, que se acumula, empurra-me” (1983: 251). Le empuja a tomar una decisión, a no dejarse llevar por la derrota, a permanecer inmóvil, a la espera. Saramago es consciente de que tiene un bagaje profesional importante que le puede servir de soporte y ayuda en la decisión o decisiones que tome respecto de su futuro. Así reflexiona H ante su nueva situación.

A distância andada me dá alguns direitos, sobretudo o de ter por mim próprio consideração, o de respeitar-me. Baixamos a cabeça para ver a planta dos pés, lisa ou calosa, seja ela, e para julgar da resistência do chão que pisamos, mas depois a cabeça levanta-se: os olhos já vêem adiante, julgam o chão futuro. É isso andar. (1983: 250)

Saramago, al igual que su personaje, es consciente de que no hay perspectivas de un nuevo trabajo. “Nenhuma esperança de novas encomendas” (1983: 255), lo que quiere decir que las posibilidades de integración en el mercado laboral son muy limitadas, por no decir nulas. “Viraram-me as costas os homens e mulheres que me pagavam, saíram pelos lados do papel e deixaram-me todas as páginas brancas” (1983: 258).

Y es a partir de ese momento que Saramago decide dar tiempo al tiempo, no precipitarse, aún sabiendo y conociendo el terreno que pisa. Reflexionar antes de tomar una decisión, en definitiva.

Falta-me um patamar decisivo de tempo, o lugar que separa o caminho já andado do que falta percorrer. Falta-me (para recordar velhíssimas lições de química elementar) o estado intermédio líquido na passagem do gasoso ao sólido, assim como parar um pouco para melhor compreender o movimento. (1983: 260)

Y, una vez comprendido ese movimiento, toma la decisión más importante de su vida como fue la de no buscar un nuevo empleo y dedicarse por completo a la escritura, a contarnos historias que nos hicieron, nos hacen y nos harán pensar.

Esta escrita vai terminar. Durou o tempo que era necessário para se acabar um homem e começar outro. Importava que ficasse registado o rosto que ainda é, e se apontassem as primeiras feições do que nasce. Foi um desafio a escrita. (1983: 312)

Algunos meses después de su despido, concretamente el 26 de agosto de 1976, Saramago concluye la redacción de *Manual de Pintura e Caligrafía* que entrega a Moraes Editores para su publicación, cuyo responsable era Nelson de Matos con quien Saramago mantiene una estrecha relación laboral debido a la labor de traductor que debió acometer como medio de poder subsistir (Vieira 2018: 351). Éste acepta la publicación del libro: “a nossa colaboração era tão estreita que eu não hesitei em publicar-lho. Porque aí já havia bastante intimidade entre nós, nascida com o trabalho das traduções” (1983: 353).

Desde nuestro punto de vista, uno de los personajes secundarios de la novela, Carmo, guarda alguna semejanza con Nelson de Matos, ya que ambos son editores y el primero se ofrece a publicarle el libro que está escribiendo. “Escreve, que eu edito”. Senti uma espécie de safanão nas entranhas, [...] e repeli o Carmo: “És doido. Ou então, és parvo”. E ele: “Já te disse: escreve, que eu edito. Faz um livro e eu publico-te. E até te pago direitos de autor” (Saramago 1983: 158).

### Foi um desafio a escrita

*Manual de Pintura e Caligrafia*, que en su primera edición llevaba el subtítulo de ensayo de novela, no tuvo una muy favorable acogida inicial por parte del público, entre otras razones, tal vez, por la propia elección del título, que no hacía imaginar que se trataba de una novela. Recordemos aquí que el editor de su primera, y hasta entonces (1947) única novela publicada, decidió cambiar el título original de la misma, *A Viúva*, por el de *Terra de Pecado*.

Tres décadas después de aquella novela Saramago vuelve al terreno de la narrativa con una voz personal propia forjada en su extensa labor periodística, donde las crónicas se configuran como la fuente – “matriz escritural”, (Costa 1997: 304) - de la que se nutrirá toda su obra posterior. “Terá de vir procurar-me nestas crónicas quem verdadeiramente me quiser conhecer” (Saramago 1996: 54).

En este sentido el propio *Manual de Pintura e Caligrafia* se configura como una auténtica “carta de rumos da ficção” (de Sousa 1983: 38) de este autor, con referencia a crónicas ya publicadas como es el caso de “O grupo” (*Deste Mundo e do Outro*), “o que nos prendre ao grupo é sabermos que ele prosseguira para além do nosso afastamento. Continuando nós, podemos continuar a considerar-nos indispensáveis. Questão de orgulho” (Saramago 1983: 121), al cuento “Cadeira” (*Objecto Quase*), “Salazar continuou a governar, depois caiu da cadeira” (1983: 240), a las novelas *Levantado do Chão*, “luta pelas oito horas de trabalho” (1983: 304), *A Jangada de Pedra*, “Veneza flutuava como uma jangada imensa” (1983: 160). Podríamos continuar enumerando aquellos aspectos que nos llevan de una obra a otra de este autor, pero ese es un tema que va más allá del ámbito del presente trabajo.

Y lo mismo sucede con la obra de no ficción, aquella en la que Saramago se expresa sin interlocución, de manera directa, expresando sus ideas y convicciones con argumentos sólidos. El Saramago escritor y el Saramago ciudadano nunca han ido por separado, muy al contrario, han constituido una compacta unidad como él mismo no se cansaba de recordar, “yo poseo unas ideas, y no separo el escritor del ciudadano, de mis preocupaciones” (Gómez 2010: 180).

En definitiva podemos concluir que desde *Manual de Pintura e Caligrafía* el propósito de José Saramago como escritor, y también como ciudadano, ha sido el de conocerse a sí mismo y el de comprender el mundo. Este mundo que está hoy enfermo de ceguera, pero esa es ya otra historia.

### Bibliografía

- Costa, Horácio (1997). *José Saramago. O Período Formativo*. Lisboa, Editorial Caminho S.A.
- De Sousa Rebelo, Luis (1983). *Os rumos da ficção de José Saramago*, en Saramago, José (1983). *Manual de Pintura e Caligrafía*
- Gómez Aguilera, Fernando (2010). *La consistencia de los sueños*, Tahíche, Lanzarote, Fundación César Manrique.
- González Martín, Diego José (2020). *El concepto de ciudadanía en la obra de José Saramago*. Tesis Doctoral.  
<http://rabida.uhu.es/dspace/handle/10272/18531>
- Halperin, Jorge (2002). *Conversaciones com Saramago. Reflexiones desde Lanzarote*, Barcelona, Icaria Editorial, s.a.
- Saramago, José (1983). *Manual de Pintura e Caligrafía*, Lisboa, Editorial Caminho.
- \_\_\_\_\_ (1996). *Cadernos de Lanzarote. Diário III*. Lisboa, Editorial Caminho.
- \_\_\_\_\_ (2012). *Cadernos de Lanzarote. Diário IV*. 5ª edição. Editorial Caminho.
- \_\_\_\_\_ (2013). *Da Estátua à Pedra e Discursos de Estocolmo*. Editora da Universidade Federal do Pará (ed. ufpa). Belém y Fundação José Saramago. Lisboa.
- Vieira, Joaquim (2018). *José Saramago: Rota de Vida –Uma Biografia*. Lisboa, Horizonte, LDA.